

SOBRE LA PSICOLOGIA DE LA CONCIENCIA MORAL

por ENRIQUE FREIJO BALSEBRE

SUMMARIUM.—Conscientiae moralis processus eiusque gradus. — Aspectus rationalis conscientiae moralis. — De habitudine inter constentiam moralem et religiosam. — Estne conscientia moralis innata an acquisita. — Utrum officii an boni moralitas sit. — Structura anthropologica personae eiusque moralitas.

Si intentamos una síntesis de los resultados freudianos con respecto de la evolución de la conciencia moral, podemos distinguir cuatro grandes etapas que implican un sucesivo desarrollo y maduración.

1.—En un principio, el niño es un ser amoral. Nace sin ningún concepto de bien y de mal. Los primeros años de su vida están regidos por sus impulsos que trata de satisfacer espontáneamente, sin que sienta la constrictión de ninguna regla o norma moral sobre lo prohibido o mandado. Es una fase de anomia y de amoralidad.

2.—Las primeras normas morales son heterónomas. Se le imponen al niño desde el exterior, mediante la «presión social» que el niño padece, fundamentalmente, en función del entorno familiar, parental. Esta constrictión familiar le enseña y le obliga a distinguir lo bueno de lo malo, y a aceptar las reglas morales y los ideales vigentes en el medio social. Le educa en función del medio social vigente. Propiamente no se puede hablar aún de conciencia moral. La moral existe sólo «fuera» de él, y presiona sobre su espontánea conducta. Pero se establece ya el sentimiento de culpabilidad o de pecado. Cuando el niño es descubierto en desobediencia con lo mandado o prohibido, siente la subsiguiente retracción de amor y protección por parte de sus padres como culpa, inseguridad y abandono afectivo, por lo que ulteriormente sacrificará la espontaneidad impulsiva de su conducta y se plegará a los mandatos paternos con tal de volver a recuperar el amor y protección perdidos, y de que

«Salmanticensis», 10 (1963).